**Título: Universidad y tutoría.**

**Autores: Dr. C Vicente E. León Hernández.**

**MSc. Miriam Sánchez Valido.**

**Resumen**:

La universidad en la época actual está siendo llamada cada vez más a ejercer su rol como institución que cobija el pináculo del más elevado y pertinente conocimiento que demanda la sociedad. La naturaleza de los contenidos que tipifican el modo de actuación profesional universitario demanda altos niveles de ayudas pedagógicas, donde la labor del profesor-tutor se constituye un factor indispensable para el éxito en el ingreso, progreso y egreso de los futuros profesionales. Ello justifica el abordaje de aspectos relacionados con la figura del tutor, las estrategias de capacitación docente para elevar el desempeño en la gestión de las estrategias tutoriales en la universidad actual.

**Palabras claves**: profesor – tutor, estrategia tutoriales, universidad.

**INTRODUCCIÓN**

La actual sociedad del conocimiento demanda de cada país la necesidad de seguir invirtiendo en la formación de sus recursos humanos, como capital fundamental para generar cambios sostenibles en el entramado de las complejas relaciones sociales que hoy vive el mundo.

Es la universidad en su relación con la empresa y demás agencias educativas la interfase por excelencia para la formación de estos recursos. Es por ello que ampliar el acceso de todos los miembros de la sociedad a la universidad es una expresión concreta de una filosofía de la educación humanista.

Esta masificación de la universalización resultado del paradigma educativo del pleno acceso (Hurruitiner P, 2004) de la universidad impone “modelos de ruptura” realizando cambios que trascienden la concepción tradicional de la universidad. Esta visión genera una nueva concepción epistemológica del enseñar y aprender universitario, donde la semipresencialidad se convierte en el método esencial que supone la existencia de ayudas pedagógicas mediadas por recursos tecnológicos y humanos (profesores, profesores-tutores, instructores especializados en las empresas, bibliotecarios, el uso de las plataformas y de herramientas derivadas de las nuevas tecnologías…).

Es precisamente la figura del tutor la que es objeto de esta reflexión teórico – práctica, basada en el análisis de los hechos de nuestra experiencia profesional y el estudio de resultados de investigaciones en otros contextos.

**Desarrollo**

**Aproximaciones a la figura del tutor**

La aproximación a la figura del tutor tiene su génesis en la epistemología del proceso de enseñanza – aprendizaje universitario, repercutiendo en su concepción sociológica. La argumentación de lo anterior resulta de comprender la heterogeneidad de los estudiantes que están hoy en las aulas universitarias en edades que oscilan desde la etapa de la juventud, hasta la plena adultez (cincuenta o más años) en cursos de pregrado. Desde el punto de vista psicológico estas personas manifiestan necesidades de aprendizajes muy diversas, demandando niveles de ayuda personalizada. Pues han tenido historias de vida muy diferentes entre sí, generando desarrollos epistémicos muy heterogéneos. Su estatus social, niveles de motivación profesional y, la situación social del desarrollo son variables que definen el éxito en los estudios.

El tutor es un profesor universitario con ciertos niveles de profesionalidad pedagógica, resultado de su liderazgo académico y reconocimiento social e institucional que le permiten guiar el proceso de educación integral de uno o varios estudiantes durante toda su carrera.

La profesionalidad pedagógica para gestionar la tutoría en condiciones de la nueva universidad cubana se identifica con la toma de conciencia de sus deberes profesionales como tutor, la integración coherente del enfoque axiológico, de lo ético y humanista en su quehacer, el asumir los problemas del tutorado desde un enfoque multidisciplinario que permita integrar las variables de su situación social del desarrollo, lo que demandará de él un trabajo cooperado en el colectivo de carrera, el colectivo de año, las entidades laborales y demás agencias educativas que complementan la interfase de formación del profesional universitario.

La naturaleza de la tutoría demanda del tutor, entre otros aspectos:

• El compromiso (Calvillo M.A y Douglas L, 2006) de dirigir científicamente la tutoría, lo cual exige la necesidad de establecer, en primer orden, programas de formación tutoral (Alva I.E. y otros, 2006) que permitan al profesor–tutor la toma de decisiones (Ascencio C.E. y otros, 2007) resultado del diagnóstico, permitiendo el diseño de programas tutorales, sobre la base de conocimiento básicos (Hernández A.L. y otros, 2007) de las Ciencias de la Educación.

• La comprensión de la necesidad de la intervención educativa como un proceso sistémico resultado de la naturaleza evolutiva de la personalidad, en el cual los objetivos formativos se alcanzan a corto, mediano y largo plazo.

• Autoestima, optimismo, sensibilidad, así como una comunicación respetuosa con el tutorado, generando un clima de empatía; este último aspecto ha sido considerado por Carl Rogers (1980) como una de las actitudes básicas para la relación de ayuda.

De igual manera la tutoría debe atender el logro de una atmósfera emocional afectiva entre el tutor y el tutorado, y de este último hacia los procesos que participa. Basada en un clima de respeto y de aprovechamiento de las potencialidades y no de las debilidades, como fuentes generadoras de aprendizajes. El tutor debe poseer dominio del currículo por el que transita el estudiante, expresando conocimientos de la lógica de la formación profesional, el conjunto de problemas profesionales que enfrentará en su futura vida profesional, los campos de acción y las esferas de actuación profesional. Debe estar actualizado con los últimos avances de la ciencia y la tecnología vinculados al campo de acción profesional, así como tener competencia investigativa.

**La tutoría**

Coincidimos con Sánchez M (2004) al considerar la tutoría como un factor de la calidad del servicio educativo que la universidad brinda. Esta tesis justifica la gran cantidad de instituciones y profesores universitarios que están empeñados en seguir perfeccionando la labor del tutor y el proceso de tutoría en general, a través de contextos investigativos y/o de trabajo metodológico.

En la literatura actual la tutoría ha sido definida, al menos como: forma organizativa del proceso educativo (MES, 2007), método, proceso (De la Cruz G. y T García, 2006) y estrategia.

Los propósitos de la acción tutoral están encaminados a:

• Desarrollar los procesos metacognitivos, a través de la orientación educativa, de manera tal que el estudiante pueda tener un autoconocimiento y valoración de sí mismo.

• Generar un clima de confianza que le permita desarrollar sus procesos cognoscitivos, con vista al logro de los objetivos del proceso de enseñanza – aprendizaje.

• Franquear los conflictos personales, profesionales y de otro orden que pudieran entorpecer la permanencia, éxito y egreso en la vida universitaria del estudiante.

En el Reglamento de Tutoría del Instituto Universitario Experimental de Tecnología “Andrés Eloy Alfaro” la tutoría se concibe para… realizar una orientación sistemática e integral, por parte del docente, a lo largo del proceso educativo y se dedicará a guiar y orientar al estudiante en su itinerario formativo, fomentando el desarrollo académico (campo cognoscitivo) profesional (campo administrativo) y personal (campo emocional – afectivo), donde el escenario de clase no solo lo constituye el aula, sino los posibles sincrónicos y asincrónicos que coadyuvan a su crecimiento personal … ([1](http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/03/lhsv.htm#1.))

La filosofía de la educación que se plasma en este reglamento define la existencia de una enseñanza tutorial que aborda diferentes campos en carácter de sistema y que para alcanzar su propósito debe elevarse al estatus de normativas jurídicas, regulando las funciones del tutor, del consejo de tutoría y de sus miembros.

El Consejo Regional Centro Occidente de la Asociación Nacional de Instituciones de la Educación Superior en México (ANUIES) por la importancia que le ha concedido a la tutoría para promover el mejoramiento de la calidad de los servicios educativos que se prestan en las Instituciones de la Educación Superior ha auspiciado la creación de una red regional de profesores – tutores que incluye actividades de capacitación, eventos, entre otras tantas actividades. Ha constituido además la Comisión Promotora de Tutoría Académica incluyendo un programa de capacitación en las que la tutoría es comprendida como factor de calidad de la educación y el tutor como actor central de la transformación institucional.

Motivados por la necesidad de la búsqueda de un modelo integrador de la tutoría De la Cruz G. y T García (2006) realizan un estudio profundo de una extensa gama de recursos bibliográficos comprendidos entre los años 1990 al 2004 y de conjunto con la consulta a expertos logran identificar ocho roles de la actividad de tutoría, ellos son: la formación en investigación, la formación profesional, el docente, el de socializador, de entrenamiento, la consejería académica, el de patrocinador y el apoyo psicosocial.

Consideran la tutoría como un …proceso formativo de carácter sociocognoscitivo, personalizado y dirigido a convertir a los novatos en individuos competentes, mediante su integración a comunidades de práctica … y redes de expertos, que resuelven problemas en ambientes dinámicos y complejos, crean y recrean la acción profesional y, en su caso, generan conocimiento avanzado… ([2](http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/03/lhsv.htm#2.))

La tutoría para estos autores es un proceso de “transferencia de poder” hacia el educando que le posibilitará incorporarse a la actividad académica, profesional, así como a la constante innovación social.

La universidad cubana con vistas a garantizar su encargo social en la época actual, ha multiplicado los recintos universitarios a todos los municipios del país. Dentro de la estrategia de formación de los profesores universitarios se ha concebido el Programa Académico de Amplio Acceso de Educación Superior (PAAAES). Uno de los cursos está dedicado a la concepción pedagógica de la tutoría. Los propósitos del programa del curso están dirigidos a la gestión de los proyectos educativos y a las acciones individualizadas que realiza el tutor, la concepción teórico y metodológica de la tutoría, la modelación de la figura del tutor desde el cumplimiento de su rol y funciones.

La tutoría también ha sido objeto del trabajo metodológico en las universidades cubanas realizándose reuniones metodológicas, sistemas de clases metodológicas, talleres, que contribuyen a elevar la profesionalidad pedagógica de la labor del tutor. Por la importancia que reviste el tema en la educación superior se han realizado investigaciones de envergadura (trabajos de diploma, tesis de maestría y doctorados), aspectos estos que han permitido modelar la tutoría en la nueva universidad cubana.

Para lograr el propósito de la tutoría existen dos grandes tareas a tener presente, que para ser eficientes deben estar en frecuencia con la lógica de la investigación – acción participativa, se distinguen:

1. Efectuar diagnósticos a los estudiantes bajo su tutela, determinando nivel de aspiraciones, así como las potencialidades y debilidades de su personalidad o entorno que se constituyen obstáculos. Ello le permitirá conocer la individualidad de cada tutorado y grupo de tutorados.

2. Diseñar, implementar y evaluar estrategias de orientación educativa. La que se concretará en el plan de actividades de la tutoría.

La actividad tutoral posee un obstáculo casi infranqueable, la mirada psicológica al margen de lo pedagógico. Cuestión en la que nos alerta Penalva J (2003) cuando plantea … La Psicología de la Educación, con su pretensión científica, se ha apoderado de la pedagogía, de manera que las restantes dimensiones de la educación están sometidas a sus dictados. La causa no es que la Psicología forme parte de la Educación, sino, más bien, que “una” interpretación de la Psicología se ha apoderado de la Educación y la ha totalizado, subordinando cualquier otro sentido a sus referentes...([3](http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/03/lhsv.htm#3.))

Este aspecto lo prueban las interminables listas de autores que abordan el tema de la tutoría, la intervención y la orientación educativa desde un plano eminentemente psicológico, sin la adecuada derivación pedagógica, como si el tutor deviniera en terapeuta, al margen de la teoría y quehacer pedagógico.

El proceso de enseñanza – aprendizaje en el modelo de universalización cubana actual posee tres componentes principales: el sistema de actividades presenciales, el estudio independiente y los servicios de información científico – técnica y docente. La tutoría es un tipo específico de actividad presencial.

Como forma organizativa, la tutoría tiene como … objetivo específico asesorar y guiar al estudiante durante sus estudios, para contribuir a su formación integral, realizando sistemáticamente acciones educativas personalizadas … ([4](http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/03/lhsv.htm#4.))

Como expresión de una dinámica específica de los componentes del proceso de enseñanza – aprendizaje la tutoría propicia una forma muy peculiar de relación del tutor y el tutorado, con el objetivo de que este último tenga éxito en su proyecto de vida. Partiendo del principio educativo de tomar al estudiante como sujeto centro del proceso.

Como forma organizativa del proceso de enseñanza – aprendizaje atiende las dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa, en tanto integra la labor instructiva, la formación profesional específica y la labor axiológica.

La tutoría no se da aislada, ella cumple su función en tanto ocupa un lugar en el sistema de formas organizativas que va adoptando el proceso de enseñanza – aprendizaje. Como contexto educativo en el que se ejecuta el currículo, es resultado de la planeación didáctica.

La tutoría puede interpretarse (Perdomo A. J. y otros 2007) como un …proceso pedagógico interactivo en el que se producen y consolidan conocimientos, habilidades y valores sobre el principio de la teoría y la práctica, mediante la relación dialéctica que se establece entre el tutor y/o los alumnos, de acuerdo con los intereses sociales e individuales.([5](http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/03/lhsv.htm#5.)) Desde esta posición la interactividad es resultado de una comunicación empática entre los participantes, donde se establecen niveles de ayudas pedagógicas apoyadas en el autoreconocimiento generando el desarrollo de la autonomía personal.

**A modo de cierre**

• La tutoría ha sido considerada una variable de calidad en la gestión de los procesos universitarios, condicionando el rediseño en los modelos universitarios, creándose departamentos, consejos de tutores … como espacios de gestión.

• La formación tutoral ha sido una de las actividades más recurrentes en la formación de profesionales universitarios en las últimas décadas.

• La informatización de la sociedad y en especial los recursos on line han posibilitado la existencia de varios recursos disponibles en la WEB que incluye monografías, software, portales educativos, entre otros recursos.

• La competencia profesional para gestionar la tutoría se ha convertido en un indicador para calificar el desempeño del profesor universitario.

**Bibliografía**

• Alva I.E. y otros, 2006. Propuesta de Tutoría Grupal. Diplomado de Tutorías. Universidad de Guadalajara. CUSur.

Disponible en http:// www.cusur.udg.mx/.../PROPUESTA%20DE%20TUTORIA%20GRUPAL%20DEFINITIVO.pdf.

• ANUIES (2008). Programa regional de tutoria académica. Universidad de Colima.

• Ascencio C.E. y otros, 2007La tutoría, un camino para apoyar el éxito del estudiante.

• Calvillo M.A y Douglas L, 2006. Relatoría general del II Encuentro Nacional de Tutoría del 12 al 14 de octubre de 2006. Universidad Autónoma de Nuevo León.

• De la Cruz G y T García (2006). Modelo Integrador de la Tutoría. De la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento. Disponible en Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vo 11. No 3, Pág 1363 – 1388. Pág 1366.

• De la Cruz Flores, G., García Campos, T. y Abreu Hernández, L. F. (2006). Modelo Integrador de la Tutoría. Revista Mexicana de Investigación Educativa, Oct.-Dic. Vol. 11, Núm. 21,:

Disponible en http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v11/n31/pdf/rmiev11n31scC00n02es.pdf

• Horruitiner P, Hernández D y Sánchez, N. (2004) La universalización de la educación superior. Rev. De la Sociedad Cultural José Martí, No. 10.

• IUET (2008) Reglamento de Tutoría Académica. Instituto Universitario Experimental de Tecnología “Andrés Eloy Alfaro”. En formato PDF.

• MES (2007). Reglamento de trabajo docente metodológico. Editora del MES. Ciudad de La Habana. Pág. 31.

• Penalva J (2003). La identidad del educador. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Murcia.

• Perdomo A. J. (2007) La tutoría un reto de la universalización de la enseñanza Material mimeografiado ISPEJV.

• Rogers, C. (1980) Persona a persona. Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

• Rogers, C. (1989) El proceso de convertirse en persona. Editorial Paidós, Barcelona*.*

**NOTAS**

1. IUET (2008) Reglamento de Tutoría Académica. Instituto Universitario Experimental de Tecnología “Andrés Eloy Alfaro”. En formato PDF

2. De la Cruz G y T García (2006). Modelo Integrador de la Tutoría. De la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento. Disponible en Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vo 11. No 3, Pág 1363 – 1388. Pág 1366.

3. Penalva J (2003). La identidad del educador. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Murcia. Pág. 17.

4. MES (2007). Reglamento de trabajo docente metodológico. Editora del MES. Ciudad de La Habana. Pág. 31.

5. Perdomo A. J. (2007). La tutoría un reto de la universalización de la enseñanza Material mimeografiado ISPEJV.